



SERVANDO JORDAN LOPEZ

690999

Ocurren cosas extrañas, muy extrañas, en las vidas de los hombres. Por ejemplo, lo que me está ocurriendo a mí de pronto al enfrentarme con una nueva sorpresa: el conocimiento de un hombre que por casi un decenio miró nuestros mismos amaneceres y nuestros mismos crepúsculos, que aquí comió nuestro mismo pan y bebió nuestro mismo vino que un día cualquiera se marchó, y del cual conocí solamente su nombre, del que nunca vi su rostro y que hoy, de repente, conozco su alma a través de su inquietud. Servando Jordán López, magistrado, hombre de leyes y códigos, pasó por nuestro Punta Arenas, tuvo amigos, constituyó hogar, amó, soñó, y sufrió en nuestro suelo magallánico. Y yo nunca lo supe. Y hoy que está lejos, me siento hermanado a su ser, a su vida, a sus sueños, a través de sus dos libros que silenciosamente, sin promoción, sin estrépito, han llegado hasta mí. Me dicen sus elegías que es un introvertido, un hombre de silencio y que para ellos mismos, que convivieron con él en el diario afán, su obra es una sorpresa. Para mí es un asombro. Verme de frente a un poeta de su altura, así, de repente, me ha producido algo así como un malestar, un remordimiento (aunque soy inocente), por no haberlo conocido personalmente. Y también un dolor por no haber podido compartir con él su inquietud, su desesperanza y sus sueños.

En las librerías, en los kioscos de la ciudad, están sus dos libros: "Un número para otro nivel" y "Patria de Aigueneles". La indiferencia ciudadana pasa de largo. No importa. Para algunos su obra ha llegado donde debía llegar. Para mí entre estos algunos. Y ha llegado en forma clara y limpia. Con la voz de su verdad, con su clarinada de poesía, con su enorme caudal de humanidad.

Siempre he sostenido que la forma de expresión es lo menos importante cuando hay algo que decir, cuando hay un mensaje que entregar. Y hago re-

ferencia a esto porque la forma de decir las cosas de Servando Jordán López es muy distinta a la que a mí me resulta cómoda. Pero detrás de su forma está la idea, el sentimiento, la poesía limpia y alta, y eso es lo que quiero dejar bien en claro, porque no quisiera que Servando Jordán López pudiera pensar que todos, absolutamente todos, somos ciegos y sordos a la belleza, sea cualquiera la forma en que pueda esta manifestarse.

Yo no soy crítico literario. ¡Dios me libre! Por otra parte, ¿quién puede serlo? Soy solamente su lector. El más modesto de sus lectores. Y en mi condición de tal es que escribo estas líneas. Para decir solamente una cosa, para decirlo bien fuerte, y esa cosa es mi asombrada alegría de encontrarme frente a un poeta silencioso que pasó por nuestro Magallanes, interpretó nuestro paisaje, nuestra forma de ser, se identificó con nosotros, nada nos pidió y nos entregó en sus versos su comprensión por esta tierra nuestra y el cariño de nuestra convivencia.

En "Patria de Aigueneles" hay retratos, cuadros, sugerencias que dan la impresión de haber sido pintadas, escritas por un hombre nacido en la región. Así se compenetró el poeta de nuestras cosas, de nuestro modo de ser. Es necesario que nuestra gente lea estas cosas, que los maestros analicen, discutan con sus alumnos estas verdades. Es una forma más de amar a Chile. A través de un poeta que vio y vivió nuestras verdades, que sufrió nuestros problemas, que alentó nuestras mismas esperanzas. Y que se llevó cuando tuvo que irse, de eso estoy seguro, el embrujo de nuestra tierra que donde quiera que esté siempre lo acompañará.

Por mi parte, sólo puedo decirle, muchas gracias por sus libros. Servando Jordán, y mucho gusto, al fin y al cabo, a pesar del fático desconocimiento por haberlo conocido.

José Grimaldi A.

La Prensa Austral Punta Arenas 7-IX-74 p. 2.

Servando Jordán López [artículo] José Grimaldi A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Grimaldi, José, 1911-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Servando Jordán López [artículo] José Grimaldi A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile